

Francisco Morató y Ordaz, un singular testigo de la epigrafía romana de Sagunto*

Josep Corell.

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

La tradición manuscrita tiene gran importancia para la epigrafía¹. En efecto, los manuscritos suelen conservar noticias interesantes sobre las circunstancias del hallazgo de muchas inscripciones. Conservan también con frecuencia inscripciones en mejor estado que el actual e incluso muchas inscripciones actualmente desaparecidas. Por eso, a la hora de redactar el CIL II, Hübner visitó archivos y bibliotecas en busca de manuscritos. Sin embargo, todavía hoy quedan no pocos manuscritos que no han sido aprovechados en las publicaciones epigráficas².

Aquí presento el testimonio de un autor que, por ser saguntino, tiene una especial relevancia para la epigrafía romana de Sagunto y su antiguo territorio. Se trata de Francisco Morató Ordaz, un infatigable investigador de la historia local que, desgraciadamente, se malogró en plena juventud. A. Chabret, que conoció todavía algunos de sus familiares y tuvo en su biblioteca un manuscrito que había dejado, le dedica un par de páginas, al hablar de los hijos célebres de Sagunto³.

Nace en Sagunto el año 1781⁴. A los dieciséis años profesa en los PP. Capuchinos. En 1807, obtiene por oposición una lectoría de Sagrada Teología y pasa a Orihuela⁵. Hasta entonces Morató se había movido, sobre todo, por Villar del Arzobispo, Segorbe, Sagunto y su comarca.

* Agradezco sinceramente al Dr. Adolfo Robles, O.P., las facilidades que me ha dado siempre para estudiar, los manuscritos de B. Ribelles que se conservan en el Archivo de los PP. Dominicos de Valencia.

1 Sobre este tema, véase MAYER, 1984, pp. 35-57.

2 Véase CARBONELL - CORELL, 1989, pp. 471-498, donde se estudian 50 inscripciones romanas del País Valenciano que presenta el manuscrito de L. GALIANA.

3 CHABRET, 1888, t. II, pp. 310-311.

4 Los datos referentes a la fecha del nacimiento, profesión y muerte de Morató están sacados de *Estadística de la Provincia Capuchina de la Preciosísima Sangre de Cristo, de Valencia*, ms. que se conserva en el Archivo Provincial de los PP. Capuchinos de Valencia. Estos datos, que me ha proporcionado el P. José García, secretario provincial de los Capuchinos de Valencia, concuerdan con los que presenta EUGENIO DE VALENCIA, 1947, p. 329. He preferido esta fuente a Chabret, quien, al parecer, depende de la tradición oral de la familia. Según Chabret, Morató habría nacido el 28 de diciembre de 1778. En cuanto a las circunstancias de su muerte, Chabret dice: "no sabemos el año ni el lugar de su muerte". MARTINEZ ALOY, s.d., p. 719, depende de Chabret en los datos referentes a Morató.

5 Debió de obtener la lectoría el año 1807, pues firmó las oposiciones en abril de dicho año, según refiere en una carta dirigida a Ribelles: "El miércoles pasado me firmé para hacer oposiciones a las lectorías. Si fueran de Numismática o de Lapidaria, tendría el pleito ganado...", ms. 81, p. 282.

La afición preferente de Morató fue investigar la historia de su ciudad natal. "Buscó con afán los documentos más interesantes de cada período histórico, compulsó noticias y reunió por orden cronológico todos los sucesos culminantes acaecidos en Murviedro, para que en algún tiempo pudieran servirle de guía segura en la ilustración de los hechos que había de narrar". Este precioso manuscrito lleva el título de *Memorias para la historia de Murviedro, sacadas de su Archivo civil...*, año 1810⁶.

El manuscrito comenzaba con "una carta prólogo dirigida desde su convento de Orihuela a un amigo"⁷. Se trata, sin duda, de Bartolomé Ribelles, gran amigo de Morató. Este no pudo revisar el manuscrito, como era su deseo. Sin embargo, "se ve retratado en este escrito el buen gusto y la diligencia para entresacar lo mejor de lo mucho que consultó; la rectitud de su juicio para apreciar los hechos y la elevación de pensamientos, cuyas dotes le hacen comparable al modesto y sabio valenciano P. Teixidor"⁸. Murió en Orihuela el 7 de octubre de 1811, a los treinta años de edad.

A estas noticias que nos ofrece Chabret, se puede añadir otra que manifiesta una nueva faceta de Morató, la que nos interesa más directamente. A partir, al menos, de 1806, mantuvo una asidua correspondencia con Bartolomé Ribelles, cronista entonces del reino y ciudad de Valencia⁹. En sus cartas, que nos ha conservado Ribelles intercaladas en sus manuscritos, Morató se revela como un apasionado y escrupuloso epigrafista. Por lo que se refiere a la epigrafía romana de Villar del Arzobispo, sus cartas son la principal fuente de que disponemos¹⁰. Conocía igualmente la epigrafía de Sagunto y de su antiguo territorio. Ribelles, refiriéndose a unas inscripciones que había recibido de él, escribe: "Todas estas inscripciones ha copiado el P. Fr. de Murviedro, alias Morató. A más de ellas, tiene una colección de 160, todas saguntinas, que va corrigiendo con arreglo a sus originales; y dice que Dn. Enrique Palos tiene otra porción bastante crecida de inéditas"¹¹.

Enrique Palos, como se sabe, es otro ilustre saguntino¹². Entre él y Morató tuvo lugar, en 1807, una anécdota interesante, que además de revelar el gran

6 CHABRET, 1888, t. II, p. 311.

7 *Ibid.*

8 *Ibid.*

9 Algunas de las cartas van incluidas en el ms. 81, pp. 239-253 y 269-304. En el ms. 83, tan sólo se han conservado extractos de otras cartas. También en el ms. 17 aparecen constantes referencias a Morató.

10 CORELL, 1989, pp. 183-223.

11 Ms. 83, p. 562.

12 Sobre E. Palos, véase CHABRET, 1888, t. II, pp. 308-310; BMIC, años V-VI, núm. 49-50, 1964-65, un número extraordinario dedicado a E. Palos en el ciento cincuenta aniversario de su muerte. Véase también BRU I VIDAL, 1970, pp. 269-272.

interés que existía a principios del siglo XIX por las antigüedades saguntinas, abrió las puertas al capuchino para poder investigar libremente. Resulta que la diferente lectura que hacían de una inscripción saguntina (CIL II 3837) provocó una acalorada discusión entre ambos. Morató, irritado, dijo que Palos "no entendía palota de inscripciones, que era un ignorante"¹³. Lo bueno del caso, según comenta el propio Morató, es que "toda esta cuestión pasó delante de D. Luis Cubertorer, D. Francisco Cubertorer, su amigo, D. Francisco Labbadie y el alcalde de Murviedro, el Sr. Besols, quienes, viendo la zorra que le di y las razones que profería para confutarle, se ofrecieron D. Francisco Labbadie a pagarme un peón para que descubriera lápidas, el alcalde en franquearme el Archivo..."¹⁴.

Morató comprobaba personalmente todas las inscripciones¹⁵. Es, en general, exacto y meticulado en las lecturas.

Pero volviendo a la mencionada colección de 160 inscripciones saguntinas ¿Qué hay de ella? Desgraciadamente, ha desaparecido¹⁶. Han debido de desaparecer, asimismo, algunas de las cartas que Morató dirigió a Ribelles¹⁷.

Tal pérdida es realmente lamentable. No obstante, dada la estrecha y constante colaboración entre Morató y Ribelles, es muy probable que éste recogiera casi todo el material epigráfico que contenían las fichas y las cartas de Morató. Como quiera que sea, lo cierto es que Ribelles, en sus manuscritos, no sólo nos ha conservado varias cartas de Morató sobre inscripciones saguntinas sino que, además, se refiere constantemente a él, al ocuparse de las inscripciones de Sagunto. Según he podido comprobar, ateniéndome a las cartas de Morató y a las referencias de Ribelles, éste depende de aquél, por lo menos, en 41 inscripciones saguntinas. No cabe duda de que la dependencia debió de ser todavía mucho mayor; pero esto no se puede comprobar, dado que se ha perdido la colección de Morató, que podría servirnos de punto de referencia. Según estos datos, Morató es un testigo de gran interés para la epigrafía romana de Sagunto. Se trata de un testigo directo que aporta no pocas novedades respecto de muchas inscripciones, algunas de las cuales fueron halladas por el mismo Morató¹⁸. Otras, incluso, no sólo fueron

13 Ms. 81, pp. 269-272; la carta es del 11 de junio de 1807. Son injustas estas palabras de Morató sobre un hombre culto y que se desveló tanto por las antigüedades de Sagunto.

14 *Ibid.* p. 270.

15 Esto es lo que se desprende de sus cartas (cf. ms. 81, p. 243 y 250). Lo corroboran las palabras de Ribelles referentes a Morató "...[inscripciones] que va corrigiendo con arreglo a sus originales", (ms. 83, p. 562).

16 Mis indagaciones para averiguar el paradero de esta colección han resultado infructuosas.

17 La primera carta conservada es del 14 de diciembre de 1806 (ms. 81, pp. 247s.). Pero ésta presupone otras anteriores. Además, en diversos pasajes se hace referencia a cartas que no aparecen en ninguna parte.

18 Se trata de CIL II 3836, 6053 y ELST 339.

encontradas por él, sino que, además, las conocemos gracias a su testimonio, unas veces único, otras corroborado por el de su amigo Ribelles¹⁹. Un testigo así habrá de ser tenido en cuenta en el futuro por quienes se ocupen de la epigrafía romana de Sagunto.

Con el fin de facilitar esa tarea, presento a continuación la tabla de correspondencias entre el CIL II y los manuscritos de Ribelles en los que consta explícitamente la dependencia de éste respecto de Morató.

<u>CIL II</u>	<u>MORATO EN RIBELLES</u>
3829	ms.17, p.329; ms.81, pp.271-272 y 768 núm.11.
3831	ms.17, p.312; ms.58, p.341 núm.4; ms.83, p.561
3836	ms.17, p.323; ms.81, pp. 270-271 y 767 núm.S.
3837	ms.17, p.274; ms.81, pp. 269-270.
3838	ms.17, p. 218.
3840	ms.17, pp.280-282.
3846	ms.17, p.289.
3854	ms.17, p.327; ms.81, p.768 núm.9.
3855	ms.17, p. 293.
3856	ms.17, pp.268-269.
3857	ms.17, p.250.
3858	ms.17, p.228.
3860	ms.17, pp.230-231 y 300.
3861	ms.17, p.239; ms.83, p.561.
3862	ms.17, p.325; ms.81, p.767.
3865	ms.17, p.262.
3866	ms.17, p.261.
3869	ms.17, p.249; ms.83, p.562.
3870	ms.17, p.249; ms.83, p.562.
3874	ms.17, p.326; ms.81, p.767 núm.8.
3890	ms.17, p.313; ms.81, p.767 núm.1; ms.83, p.561.
3891	ms.17, p.313; ms.81, p.767 núm.1; ms.83, p.561.
3892	ms.17, p.229.
3895	ms.17, p.314; ms.81, p.767 núm.2; ms.83, p.561.
3904	ms.17, p.296.
3906	ms.17, p.315; ms.81, p.767 núm.3; ms.83, p.562 núm.9.

¹⁹ Tal es el caso de una inscripción que vio "en una pared de la calle de San Vicente", de Burriana, y de otra que halló "en la plaza del Olmo...", de Algimia de Alfara. Ambas las conocemos gracias al único testimonio de Morató (aparecerán en *Fonaments 8*). Otra inscripción fue hallada por Morató en la partida de El Campo en el término de Segorbe (CORELL, 1988, pp. 213-214). Finalmente, en el mismo término de Segorbe y muy cerca de la anterior inscripción, halló otra, que sigue todavía inédita (ms. 17, pp. 458-459; ms. 81, pp. 247-248; ms. 83, p. 560).

- 3912 ms.17, pp.301-302.
 3915 ms.17, p.224.
 3918 ms.17, p.324; ms.81, p.767 núm.6.
 3929 ms.17, p.298; ms.58, p.339 núm.4.
 3930 ms.17, p.328; ms.81, p.768 núm.10.
 3935 ms.17, p.295.
 3946 ms.17, pp.320-321.
 3952 ms.17, p.322.
 3967 ms.17, p.196; ms.81, pp.241-243 y 770 núm.25.
 3968 ms.17, p.195; ms.81, pp.241-243 y 770 núm.23.
 4030 ms.17, p.37.
 6020 ms.17, p.274; ms.81, pp.269-270.
 6021a ms.17, p.239; ms.83, p.561.
 6053 ms.17, p.316; ms.81, p.767 núm.4; ms.83, p.562.

No constan en el CIL II las cuatro inscripciones mencionadas en la nota 19.

Para demostrar hasta qué punto pueden ser interesantes las noticias que trae Morató sobre las inscripciones saguntinas, expondré dos casos.

Desde principios del siglo XVIII se tenía noticia de una inscripción fragmentaria, actualmente desaparecida²⁰. Todas las publicaciones que se han ocupado de ella hasta el presente desconocen tanto las circunstancias de su hallazgo como la tipología del soporte. Más todavía, dado que era conocida a través de una lectura más incompleta que la de Morató, los autores la atribuían erróneamente a Valeriano²¹. Pues bien, gracias al testimonio de Morató, sabemos que era un pedestal de jaspe, roto en todas sus partes, excepto por arriba, y que estaba dedicado a Galieno (lám. I, a y b). En cuanto a las circunstancias del hallazgo Ribelles, resumiendo sin duda una carta de Morató, escribe: "Quando estuvo en Murviedro el Exmo. Sr. Conde de Lumiares vio esta inscripción gravada en un almirez grande, y preguntó si habían encontrado otro trozo; lo que negaron²². Mas al dicho P. Francisco le contestó N. Cebrián, que la posee, que hay otro pedazo en los cimientos de la casa nueva de enfrente, no muy hondo, que es del mismo jaspe que ésta, y que por no dar motivo al dicho conde para que la hiciera excavar, le ocultó la verdad. Esta lápida parece continuación de alguna columna dedicada a algún emperador por ser redonda, de jaspe colorado con betas de colores"²³.

20 Según HUBNER (véase el comentario a CIL II 3831 y las pp. XX y 513), el primer testimonio sobre esta inscripción procede de MAFFEI, F. SCIP., *Osservazioni Letterarie*, vol.4, 1737, p.343, a quien, en 1722, el deán Manuel Martí le comunicó la noticia que, a su vez, había recibido de un amigo.

21 El error es detectado ya en ELST 18. Sin embargo, la posibilidad de subsanarlo, en contra de lo que afirma BELTRAN, no se la debemos a Ribelles, que es un simple transmisor, sino a Morató.

22 Resulta muy extraño que Lumiares no traiga esta inscripción.

23 Ms.83, p.561.

Las dimensiones son desconocidas.

Bibliografía: ms.17, p.312; ms.58, p.341 núm.4; ms.83, p.561; ANONIMO, 1911, lám.2 núm.4; CIL II 3831; SANCHIS SIVERA, 1920, p.146 núm.357; ILER 1187; ALFÖLDY, 1979, p.265 núm.394; ELST 18; cf. ÉTIENNE, p.507.

IMP(eratori) (hedera) CAE [S(ari)]

P(ublio) (hedera) LICINIO V̂A

LERIANO [EGN(atio) (?)]

GALLI[ENO AVG(usto) (?)]

Al emperador César Publio Licinio Valeriano Egnacio (?) Galieno Augusto (?)

Variantes: 1.1 CAES (CIL, ELST); *hedera* omitida (CIL, ELST), 1.2 *hedera* y nexa omitidos (CIL, ELST); 1.4 omitida (CIL); GALLIENO (ELST).

La puntuación consistía, al parecer, en una hoja de hiedra. En la 1.2 VA formaba nexa.

La inscripción puede datarse entre 253 y 259, dado que el *cognomen* VALERIANUS, raro en las inscripciones, lo recibe Galieno (253-268) solamente durante la asociación al trono con su padre²⁴.

Una inscripción de la que se desconocían casi todos los datos se ilumina de repente gracias a las noticias de Morató.

El otro ejemplo no es menos ilustrativo. En el Museo Arqueológico de Sagunto se conserva una importante inscripción conocida desde el siglo XVI. En la actualidad se encuentra muy deteriorada (lám.II). Debido a ello, no sólo se desconocía el tipo de monumento²⁵, sino que, además se sospechaba que faltaban las primeras líneas²⁶.

24 Cf. CAGNAT, 1898, p.205 nota 1.

25 En ELST 41 es designada como "losa", es decir, una placa gruesa. Y tal es, efectivamente, su forma actual.

26 "Es posible que falten las dos primeras líneas de la inscripción, aunque no se puede precisar con seguridad" (ELST 41). La misma duda expresa WIEGELS, 1985, p. 131 nota 8.

Una vez más viene en nuestra ayuda el testimonio de Morató. He aquí las palabras de Ribelles (ms.17, p.280): “El P... Morató ... copió esta inscripción en 18 de Junio de 1807, y dice que existe al lado de la ermita de Santa María Magdalena; que tiene dos palmos y medio de ancha y 5 de alta, que es una base de estatua y que en la parte superior hay dos excavaciones que indican el asiento de los pies de la estatua que sustentó en algún tiempo”. Se trata, pues, de un pedestal con base y cornisa, provistas ambas de diferentes molduras (lám.I c y d)²⁷. El fragmento conserva todavía en el ángulo superior derecho un orificio para una grapa de sujeción. El hecho de que Morató conozca tantos detalles, ignorados por autores tan exactos en sus dibujos como Lumières y Laborde, parece dar a entender que éstos la vieron empotrada, mientras que aquél pudo verla exenta y completa²⁸.

Por lo que al texto se refiere, el dibujo de Morató excluye toda sospecha de que falte alguna línea al principio.

El soporte, que es de piedra caliza azul, se encuentra, como ya he dicho, muy deteriorado: le faltan la base y la cornisa; la cara frontal está dañada; y le han aserrado el lado derecho y la parte posterior, quedando su grosor tan reducido que parece una placa. Sus dimensiones, según Morató, eran cinco pies de altura por dos y medio de anchura, es decir, aproximadamente 115 x 58 cm.; se desconoce el grosor²⁹. Las letras miden: 1.1 y 2: 5'5 cm.; 1.3:5cm.;1.4:4cm.

Bibliografía: ms.17, pp.280-282; LUMIÈRES 1852 (ms.ca.1800), p.65 núm.153 lám.16; LABORDE, 1806, I, p.100 lám.143 núm.II; BOIX, 1865, p.78 lám.54; CIL II 3840 y p. 967; CHABRET, 1888, II, pp.151-152 núm.6; MARTINEZ ALOY, 1908, núm.24; SANCHIS SIVERA, 1920, p.121 núm.262; IBARRA, 1923, p.32; ILS 1376; ILS 1391; ELST 41 y pp.371-372; cf. PFLAUM, p.101; WIEGELS, 1985, p.131 n.8.

**M(arco) • ACILIO M(arci) • F(ilio) • QVI(rina tribu)
[RV]FO • PROCYRAT(ori)
CAESARVM • CŌN
VENTVS • TARRACHON(ensis)**

A Marco Acilio Rufo, hijo de Marco, de la tribu Quirina, procurador de los

27 No es fácil identificar las molduras en el dibujo de Morató. En todo caso, debía de tratarse de un pedestal parecido a otros cuatro que se conservan de Sagunto (ELST 10, 11, 67 y 76). Incluso las dimensiones eran muy similares.

28 La inscripción desapareció después de Morató; pero se encontró de nuevo en el mismo sitio a finales del siglo XIX, según CHABRET 1888, t. II, p.152.

29 Las dimensiones actuales son 65 x 60 x 19 cm.

Césares, el convento Tarraconense.

Variantes: 1.1: **M(anio) ACILIO M(anii) F(ilio)** (CIL con algunos autores antiguos; SANCHIS SIVERA, ILS, ILER); G[AL] (CIL con algunos autores antiguos, SANCHIS SIVERA, IBARRA, ILS, ILER, ELST, WIEGELS); 1.2: RVFO (CIL, SANCHIS SIVERA, IBARRA, ILS, ILER, WIEGELS).

El *praenomen*, tanto del padre como del hijo es *M(arcus)*, no *M(anius)*, ya que todavía se lee con claridad M. Más problemático parece, en cambio, decidirse por la lectura **QVI**. Actualmente sólo quedan restos de una letra que podrían pertenecer tanto a una G como a una Q. Pero como puede verse en el aparato crítico de **CIL II 3840**, la lectura que propongo es atestiguada por la mayoría de autores antiguos³⁰.

Los puntos son triangulares. La escritura, capital cuadrada y muy elegante, va disminuyendo de módulo desde arriba hacia abajo. Las C son muy anchas. La ordenación del texto sigue un eje de simetría y está muy cuidada. El texto ocupa la parte superior de la cara frontal. La primera T de la 1.4 sobresale por encima de las demás letras. Pero ni la primera I de **ACILIO** es *longa* ni la C de **CAESARVM**, mayor que las demás letras.

El personaje homenajeado aquí sólo es conocido por esta inscripción. No sabemos por qué razón el *Conventus Tarraconensis* le dedica un pedestal precisamente en *Saguntum*. Beltrán cree que la razón debió de ser el origen saguntino de RVFVS. Pero esto parece poco probable, ya que la *tribus Quirina*, si es que Rufo pertenecía a ella, no figura ni una sola vez en la epigrafía saguntina³¹.

No sabemos tampoco bajo qué emperadores desempeñó Rufo el cargo de procurador: probablemente bajo Augusto y Tiberio. En todo caso, el pedestal

30 A los testigos citados por Hübner, hay que añadir el de Morató y el de un ms. anónimo, probablemente de finales del siglo XVIII. Este ms., del que pienso ocuparme tan pronto como pueda, lee QVE y comenta "aunque no se descubre la palabra QVE, pero se puede rastrear por hallarse vestigios de una Q".

31 Es verdad que los GLABRIONES, la rama más numerosa e influyente de los ACILII, pertenecían a la tribu Galeria (PIR2, I, pp.9 y 11). Pero había otras ramas registradas en otras tribus. Concretamente, en *Thermai Himeraii*, ciudad del norte de Sicilia, los ACILII constituían una de las familias más importantes. Por otra parte, parece ser que sus ciudadanos pertenecían a la tribu Quirino (CIL X 7398, 7407, 7414). Incluso se menciona a un L. ACILIVS L. F. QVI(rina) RVFVS, oriundo, al parecer, de dicha ciudad y que desempeñó las más altas magistraturas (PIR2, I, pp.13-14). No se puede afirmar que el homenajeado en Sagunto fuese un antepasado del siciliano, pero sí que parece probable su origen itálico.

presenta unas características muy similares a ELST 1, 11, 67 y 76. Según BELTRAN, las dos primeras datan del 4 ó 3 a.C., mientras que las otras dos son de la época julioclaudia.

Se podrían citar todavía muchos más casos como éstos. Pero creo que basta con los dos expuestos para convencerse de que Morató conocía bien las inscripciones de su ciudad natal. No cabe duda, pues, de que la desaparición de su colección de 160 inscripciones constituye una lamentable pérdida.

ABREVIATURAS

BMIC	<i>Boletín Municipal de Información y cultura</i> . Sagunto.
BSCC	<i>Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura</i> . Castellón.
CIL	<i>Corpus Inscriptionum Latinarum</i> , Berlín, 1863ss.
ELST	BELTRAN LLORIS, 1980.
GERV	<i>Gran Enciclopedia de la Región Valenciana</i> , Valencia, 1973.
ILER	VIVES, 1971-72.
ILS	DESSAU, 1954-55.
MF	<i>Madriдер Forschungen</i> , Berlín.
PIR ²	GROAG; STEIN; PETERSEN, 1933ss.

BIBLIOGRAFIA

ALFÖLDY, G.

- 1979 "Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarracensis. Das Zeugnis der Statuenpostamente", *Rev. Univ. Complutense*, XVIII, 118 (Homenaje a García Bellido, IV) pp.177-275.

ANONIMO

- 1911 *Apología de la laboriosidad y conducta del P.M. Fr. Bartolomé Ribelles del orden de Predicadores*. Valencia.

ANONIMO

- s.d. *Estadística de la Provincia Capuchina de la Preciosísima Sangre de Cristo de Valencia*, Archivo de los PP. Capuchinos de Valencia, ms.

BELTRAN LLORIS, F.

- 1980 *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium*, Valencia, (STV del SIP, núm.67).

- BOIX, V
1865 . *Memorias de Sagunto*, Sagunto.
- BRU I VIDAL, S.
1970 *Enrique Palos y Navarro. Notas para una etopeya*. Valencia.
- CAGNAT, R.
1898 *Cours d'Epigraphie latine*. París.
- CARBONELL, M.J. - CORELL, J,
1989 "Inscripciones romanes del País Valencià en un manuscrit de Lluís Galiana", *BSCC LXVII*, pp.47 1-498.
- CHABRET, A.
1888 *Sagunto. Su historia y sus monumentos*. Barcelona. 2 vols.
- CORELL, J.,
1988 "L'epigrafia romana al País Valencià", *Fonaments*, 7, pp. 196-218.
- CORELL, J.,
1989 "Inscripciones romanas de la comarca de Villar del Arzobispo", *Lauro* 4, pp. 183-223.
- CORELL, J.,
en prensa "Inscripciones inéditas i revisades del País Valencià", *Fonaments* 8
- DESSAU, H.,
1979 *Inscriptiones latinae selectae*, reimpr. Chicago, 5 vols.
- ÉTIENNE, R.
1958 *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste a Dioclétien*, París.
- EUGENIO DE VALENCIA
1947 *Necrológico histórico seráfico de los frailes capuchinos ... de la provincia de Valencia*, Valencia.
- GROAG, E. - STEIN, A. - PETERSEN, L.,
1933 *Prosopographia Imperii Romani saec. I, II, III*, Berlín.

IBARRA FOLGADO, J.M.

1923 *Avance al estudio de la epigrafía clásica latina en la región valenciana*. Valencia.

LABORDE, A.

1806 *Voyage pittoresque et Historique de l'Espagne*, I, París (=Abadía de Montserrat, 1975).

LUMIARES,

1852 *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia, recogidas por el Excmo. Sr. D. Antonio Valcárcel Pío de Saboya (Conde de 1800) Lumiars) e ilustradas por D. Antonio Delgado*. Memorias de la Real Academia de la Historia VIII. Madrid.

MARTINEZ ALOY, J.,

1908 "Inscripciones saguntinas revisadas en 1753", *BRAH* 52, pp.169-174.

MARTINEZ ALOY, J.,

s.d.(ca. 1918) "Provincia de Valencia" *Geografía general del reino de Valencia*. Barcelona.

MAYER, M.,

1984 "Epigrafía hispánica y transmisión literaria con especial atención a la manuscrita". *Epigraphie hispanique. Problemes de méthode et d'édition. Table Ronde Internationale. Bordeaux, 1981*. París, 1984, pp.35-57.

PFLAUM, H.G.,

1965 *Les Empereurs romains de l'Espagne*, París.

RIBELLES, B.

s .d. *Colección de lápidas y antigüedades de la ciudad y reyno de Valencia*, Archivo PP. Dominicos de Valencia, ms. 17 (siglo XIX).

RIBELLES, B.,

s .d. *Leve reseña de diferentes antigüedades y memorias valencianas, anteriores a la dominación cartaginesa*. Archivo PP. Dominicos de Valencia, ms. 58, principios siglo XIX.

RIBELLES, B.,

s .d. *Documentos varios*. Archivo PP. Dominicos de Valencia, ms. 81, principios siglo XIX.

RIBELLES, B.,

s .d. *Diversos*. Archivo PP. Dominicos de Valencia, ms. 83, (siglos XVIII-XIX).

SANCHIS SIVERA, J.,

1920 *La Diócesis Valentina. Estudios históricos*, Valencia.

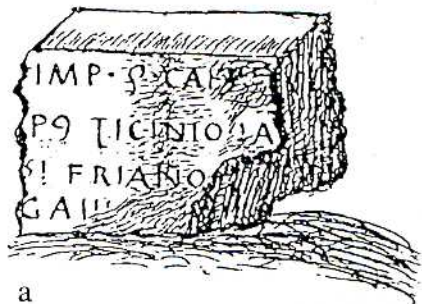
VIVES, J.

1971-72 *Inscripciones latinas de la España romana*. Barcelona.

WIEGELS, R.,

1985 *Die Tribusinschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog*. Berlín (MF 13).

LAM. I



a



b



c



d

a - b: Pedestal de Galieno según ms. 17 y 58.

c - d: Pedestal de Rufo según ms. 17 y Lumières.

LAM. II



PEDESTAL DE RUFO EN SU ESTADO ACTUAL